



LA UNIÓN DEL PUEBLO[®]

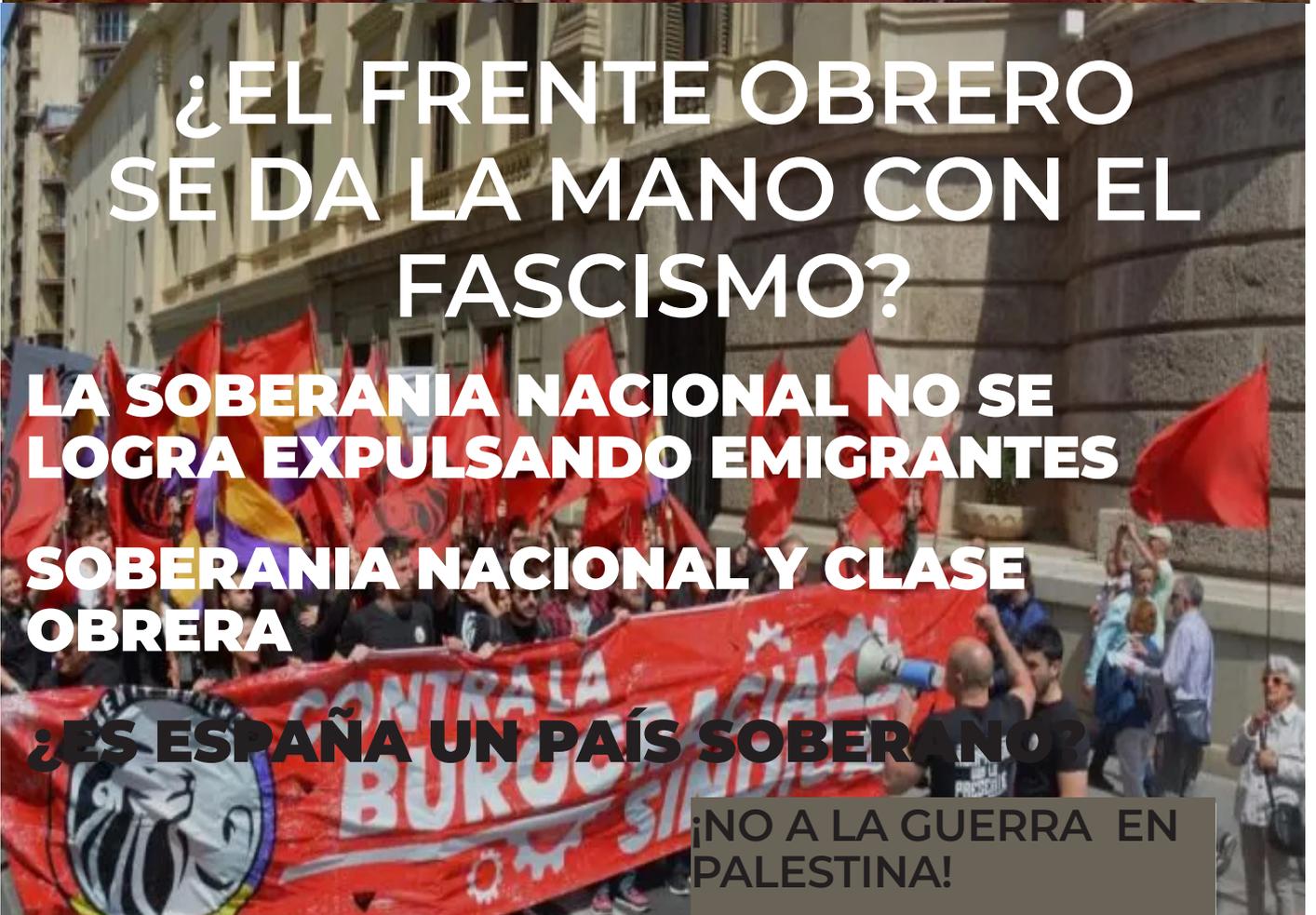
ÓRGANO OFICIAL DEL PARTIDO DEL TRABAJO UNIFICADO (PTU)

launiondelpueblo.es

Número 39 | Publicación quincenal | 15 de enero de 2024 | Gratuito



La Unión del Pueblo y el Partido del Trabajo Unificado os desea un feliz 2024 republicano y sin guerras



¿EL FRENTE OBRERO SE DA LA MANO CON EL FASCISMO?

LA SOBERANÍA NACIONAL NO SE LOGRA EXPULSANDO EMIGRANTES

SOBERANÍA NACIONAL Y CLASE OBRERA

¿ES ESPAÑA UN PAÍS SOBERANO?

¡NO A LA GUERRA EN PALESTINA!

COLUMNA

LA UNIÓN DEL PUEBLO UN SUEÑO QUE NOS HAN QUERIDO ARREBATAR

La Unión del Pueblo no es mejor que nadie, - nos referimos a su equipo, pero tampoco somos estúpidos o tontos como algunos quieren hacer creer, limitándose a acciones infantiles que en nada dañan a La Unión del Pueblo.

Quién será nuestro director en el año nuevo de 2024, editó como redactor jefe todos los números, hasta la fecha, de La Unión del Pueblo, y para demostrarlo ahí está la hemeroteca y la página [web del periódico](#), aunque hubo un intervalo en el que se duplicaron los números, pues no se aceptó que se estuviera tramitando el registro del nombre del periódico y esperaron a que tuviéramos el título del registro.

El año nuevo, 2024, La Unión del Pueblo intentará apartarse del ruido de aquellos que en su foro interno se creen auténticos genios y portadores de la verdad, no siendo, sino, meros esclavos de su estupidez in-

trínseca, lo que hemos podido comprobar en los diferentes foros en los que hemos estado en este año 2023.

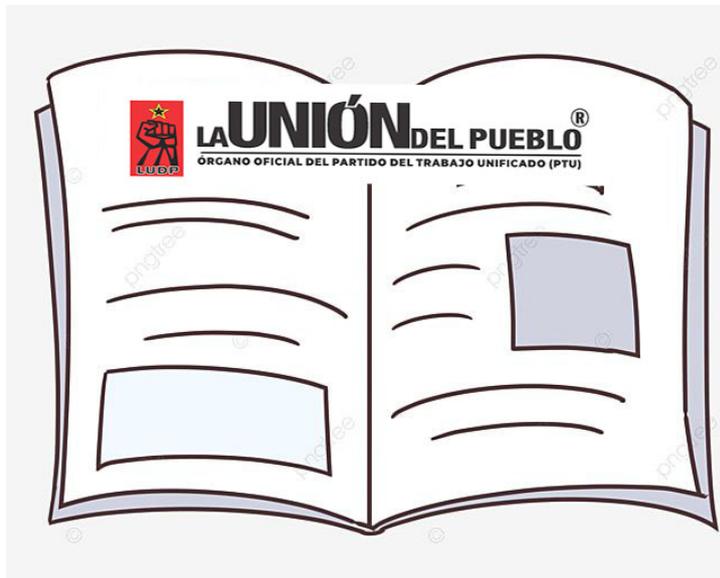
No es la voluntad de La Unión del Pueblo el enfrentamiento, salvo cuando quieren confundir a los nues-

tros y a los suyos, por eso la redacción de La Unión del Pueblo ha querido quedar claro que nadie con malas artes hará que nos quiten lo que es nuestro, pues por historia y principios nos pertenece y no por absurdos egocentrismos e ignorancia ideológica.

A nuestro redactor jefe no se le puede engañar. Alguien ha destapado la “caja de Pandora” y las consecuencias son impredecibles, porque “no somos tontos” y sabemos

quienes hay detrás de la publicación paralela. El año 2024 La Unión del pueblo tendrá una imagen nueva y pretendemos que sea más ágil en el tratamiento de la información.

¡Feliz años, sin guerras!



LA UNIÓN DEL PUEBLO[®] Número de registro: REGAGE23s00006795267
Órgano oficial del PARTIDO DEL TRABAJO UNIFICADO (PTU)

Director: Félix Diez Santos

✉ redaccion@launiondelpueblo.es

🌐 www.launiondelpueblo.es

☎ 620 06 15 03 / 744 48 80 96

<https://www.facebook.com>

<https://www.instagram.com>

<https://twitter.com>

- **Directora adjunta:** Alba Sagna|
- **Asesora periodista:** Olga Bohera
- **Jefe de Redacción:** Feldeu.
- **Diseño:** Comité de agitación y propaganda
- **Publicación:** Comité Ejecutivo del Partido del Trabajo Unificado (PTU)
- **Maquetación:** Equipo de la Unión del Pueblo
- **Edita:** Comité Central del Partido del Trabajo Unificado (PTU)
- **Redacción:** José Avilés, Manuel So-gas, Isabel Carrión, Lluís Ciprés, Hipólita Arjona, Olga, Antolín
- **Realización:** Félix Diez

¡Lo siento!



Debido a las fiestas de Navidad y Año Nuevo La Unión del Pueblo se ha retrasado, pero aquí estamos dispuestos a llenar el año 2024 con noticias, comentarios, opiniones, etc., para que entre todos podamos contar la verdad y desenmascarar a los que quieren hacerse pasar por lo que no son y que ni ellos mismos saben lo que son.



Para que este 2024 pare la guerra en Palestina y el pueblo palestino tenga un estado libre e independiente



Abed Elhakeem abo riash

Esta es la realidad de Palestina, aunque miremos para otro lado.

Los gobiernos occidentales son cómplices del genocidio del pueblo palestino

¡PAZ PARA PALESTINA!

¡PAREMOS TODAS LAS GUERRAS!

¡NI UN NIÑO MÁS MUERTO!

NOTICIAS INTERNACIONALES

La actualidad palestina

Varios palestinos fueron asesinados y otros resultaron heridos tras el ataque de Israel contra la sede de la Sociedad de la Media Luna Roja en Khan Younis.



Israel asesina al líder de Hamás Saleh Al-Arouri, en Beirut, capital del Líbano.



INTERNACIONAL

GUERRA DE UCRANIA



las Fuerzas Armadas de Rusia (Andréevka, Kleshchéevka), o pronto lo estarán (Rabotino). La mayoría de ellos son microaldeas, cuya captura provocó un gran derramamiento de sangre para el Ejército ucraniano, sin cambiar nada en el panorama general del frente.

@Irinamar_Z 🇷🇺

El canal de analítica militar ucraniano Deep State resume los resultados de las operaciones militares para 2023. Ucrania capturó 395 km² y las Fuerzas Armadas de Rusia, 683 km².

“Resumiendo el año pasado, calculamos cuánto territorio tuvimos que perder temporalmente y cuánto liberar. Hay que entender que casi todos nuestros logros se han producido desde el comienzo de la contraofensiva de verano. Y los principales logros del enemigo son Soledar y Bajmut, respectivamente.

Asentamientos liberados por las Fuerzas Armadas de Ucrania en 2023:

Aldeas: Rabotino, Piatijatki, Rovnopol, Novodarovka, Neskuchnoye, Blagodatnoye, Storozhevoye, Makárovka, Staromayorskoye, Andréevka, Kleshchéevka;

pueblos: Urozháynoye.

Asentamientos capturados por los rusos en 2023:

Aldeas: Dorozhnianka, Lugovskoye, Kamenka, Veseloye, Krasnogórovka, Novobajmutovka, Jrómovo, Berjovka, Yagodnoye, Pidgorodnoye, Bajmutskoye, Blagodatnoye, Zaliznianskoye, Paraskovievka, Dubovo-Vasilievka, Krasnopolovka, Nikolaevka, Sacco y Vanzetti, Sergéevka, Novoselovskoye, Masiutovka, Grianikovka;

pueblos: Krásnaya Gora;

ciudades: Mária, Bajmut, Soledar”, escribe el canal ucraniano.

Vale la pena señalar que algunos de los asentamientos “liberados” por las formaciones ucranianas incluidos en la lista ya se encuentran actualmente en la zona gris como resultado de los contraataques de



CONFLICTO EN DONBÁS

Más de 9.000 civiles de la RPD, 233 de ellos niños, han muerto desde 2014 como consecuencia del conflicto en Donbás, informó la Oficina de Representación de la RPD ante el Centro Conjunto de Control y Coordinación de Asuntos Relacionados con los Crímenes de Guerra de Ucrania.

Este organismo precisó que desde el estallido del conflicto murieron 9.152 personas. A su vez, desde la escalada del 17 de febrero de 2022, 4.778 civiles murieron, entre ellos 142 niños. Desde 2014, 13.540 civiles, incluidos 842 niños, resultaron heridos como consecuencia de los ataques del Ejército ucraniano.

Asimismo, las autoridades de la RPD añadieron que, desde el 17 de febrero, las fuerzas ucranianas dispararon contra ese territorio 28.767 veces, en la mayoría de los casos utilizando armas pesadas. En total, Kiev ha lanzado más de 156.000 proyectiles.



**Lee, difunde y colabora con La
UNIÓN del PUEBLO**

INTERNACIONAL

EN PLENA CONTIENDA ENTRE UCRANIA Y RUSIA Y HAMÁS E ISRAEL EL PUEBLO SAHARAHUI SIGUE OLVIDADO EN LOS CAMPAMENTOS.

El Frente Polisario acusa a Sumar de “abandonar” al pueblo saharauí

Lamenta que el partido de Yolanda Díaz haya “perdido una oportunidad histórica” de defender su posición sobre el Sáhara Occidental



El Frente Polisario ha lamentado este miércoles que Sumar haya “perdido una oportunidad histórica” de defender su posición sobre el Sáhara Occidental al no incluir ninguna mención en el acuerdo de gobierno firmado con el PSOE, lo que supone sumarse a las tesis socialistas y compartir la **responsabilidad del “abandono” del pueblo saharauí.**

Tras el acuerdo firmado este martes por el presidente en funciones, Pedro Sánchez, y la vicepresidenta segunda en funciones, Yolanda Díaz, el Frente Polisario considera que el abandono del Sáhara “ha dejado de ser una responsabilidad exclusiva” del actual

Gobierno.

Así lo ha denunciado por medio de un comunicado el representante del Frente Polisario en España, Abdullah Arabi.

Para Arabi, la negativa a la inclusión de la cuestión del Sahara Occidental en el acuerdo de gobierno supone “una incoherencia manifiesta con respecto de las posiciones mantenidas por ambas formaciones en relación con otros conflictos internacionales”.



“Contrario al Derecho Internacional”

Además, se trata de una omisión “contraria al sentir de la ciudadanía española”, que ha “demostrado de manera sistemática su rechazo al cambio de posicionamiento” impulsado por Sánchez y “contrario al Derecho Internacional y con grandes implicaciones en la política española”.

El Frente Polisario subraya también que, a pesar del acuerdo alcanzado ayer sin mención alguna al pueblo saharauí, PSOE y Sumar “están en disposición de alinearse con el escrupuloso respeto del Derecho Internacional y la protección de los Derechos Humanos”.

Así, el comunicado señala que aún “es posible encontrar fórmulas complementarias que garanticen el respeto, la promoción y protección de las legítimas aspiraciones del pueblo saharauí”.

Por ello, el Frente Polisario expresa su “absoluta disposición” a colaborar con “todas aquellas formaciones políticas que deseen llevar a cabo iniciativas que contribuyan al efectivo ejercicio del derecho a la autodeterminación e independencia del pueblo del Sahara Occidental”.

Fuente: NOTICIAS TALDEA MULTIMEDIA

25 de Octubre 2023 . 2 min de lectura

OPINIÓN

¿Es el Frente Obrero un movimiento que se da la mano con el fascismo y la ultraderecha?

POR JOSÉ AVILÉS, MIEMBRO DEL FRAP.Y MIEMBRO DE LA DIRECCIÓN DEL PARTIDO DEL TRABAJO UNIFICADO (PTU)

La gran confusión que predomina hoy entre jóvenes contestatarios proclives al marxismo y el comunismo, -y no tan jóvenes-, está haciendo florecer una corriente de opinión que sitúa como principales problemas la inmigración, el posmodernismo ideológico y la existencia de la partidocracia; todo ello envuelto en una declarada defensa de la patria. Eso se concreta políticamente en organizaciones fascistas y de extrema derecha clásica; pero también en el Frente Obrero; una organización que quiere llamarse movimiento. Está sostenido ideológicamente por el Partido

cial al apoyo de medios de comunicación de la extrema derecha. Y ¿Por qué? Se preguntarán algunos. Y la respuesta es que, de considerarse heredero del FRAP, ha pasado a tener numerosos puntos de contacto con los neofascismos. Postulados políticos e ideológicos que se deben al rechazo social que está provocando la aplicación del neoliberalismo capitalista.

Lo cierto es que la situación política y económica, española, europea y mundial se presta a engendros -aparentemente contradictorios- tales como el Frente Obrero en España o un Miley en Argentina, con

el que en una entrevista antes de las elecciones en ese país, Roberto Vaquero--secretario general de Frente Obrero (FO)--muestra su aquiescencia.

Y es que hoy hay sobre la mesa dos propuestas de gestión del capitalismo. Y es que hemos entrado en una fase de descomposición del modo de producción capitalista como consecuencia

del gran desarrollo de las fuerzas productivas en los últimos tiempos. El capitalismo, pues, morirá de



Marxista-Leninista (Reconstrucción Comunista). El Frente Obrero no es muy conocido todavía por amplias masas, pero su popularidad va en ascenso gra-

éxito. Basta ver que su capacidad productiva excede en mucho a la capacidad adquisitiva social. Todo lo producido, o lo que puede producirse, no puede ser consumido, sin renunciar al beneficio empresarial; que es a fin de cuentas el alimento que mantiene vivo al capitalismo. Estamos a las puertas de acabar con la necesidad en el planeta y solamente la propiedad privada de los medios de producción y de los productos terminados se opone a ello. Se trata de la vieja contradicción entre las relaciones de producción (forma en que se organiza la producción, la distribución y el consumo) y el nivel de desarrollo de las fuerzas productivas. Estas piden la desaparición del capitalismo. Sin embargo, las clases dominantes no van a renunciar a su situación privilegiada, se aferran con fuerza a ella e intentan conservar el capitalismo, pegando coletazos (gran parte sangrientos) y en todas direcciones.

tipolar -como sugieren los países del Brics-, es posible que cree mejores condiciones mundiales para que se agudicen las contradicciones en el interior de los países capitalistas desarrollados y creen condiciones para resolver la contradicción fuerzas productivas y relaciones de producción; es decir, suprimir el capitalismo como modo de producción dominante. Pero por si sola la pérdida de la hegemonía norteamericana no nos garantiza la desaparición de la propiedad privada de los medios de producción. Como conclusión -y a pesar de que no hay nada predeterminado y que "al ser humano se le ha dado la capacidad de transformar el mundo sobre la base de los existente", está claro que siendo, el imperialismo norteamericano el enemigo número uno de los pueblos del mundo, y la mayor fuente de guerra; su caída puede despejar el camino hacia una sociedad sin clases en varios países.



Esta gran contradicción se expresa en muchas direcciones y en planos distintos. Por una parte, en la pugna de las grandes potencias EE. UU., China, Rusia, UE, y otros países emergentes por hacerse con el control de los mercados y las fuentes de aprovisionamiento mundiales; de lo que se deriva una creciente tendencia a la guerra. Principalmente provocada por el intento de EE. UU. y de los capitalismo europeos de mantener la hegemonía económica y militar, pues le va en ello, no solo poder conservar el dominio político y económico mundial, sino también mantener el conjunto del sistema capitalista tal y como existe en la actualidad. Un mundo ausente del hegemonismo norteamericano y su sustitución por un mundo mul-

Otra de las consecuencias -pero no la única-, de la fase de descomposición del capitalismo en la que hemos entrado, es el aumento de la intensidad con la que los países desarrollados saquean al tercer mundo -tanto en forma de trabajo no pagado como en recursos naturales-, además de la normalización de los conflictos bélicos regionales. Todo ello, en su conjunto, ocasiona un empobrecimiento masivo de varios pueblos de Latinoamérica, y sobre todo de África, y como efecto, un aumento de la emigración hacia EE. UU. y Europa. Emigración que en el momento actual tiene todas las características de una huida desesperada. Lo que facilita el establecimiento de guetos en las grandes ciudades, presiona a la baja sobre los salarios

de los trabajadores del mundo desarrollado, introduce un choque cultural, fomenta el racismo -muchas veces inconsciente y oculto-, detrás de la coartada de colisión religiosa, de costumbres y hábitos-, que se justifica magnificando un real o supuesto aumento de la delincuencia proveniente de la inmigración. En esa situación no son raras las reacciones violentas de algunas comunidades contra inmigrantes, cuando se producen delitos llamativos provocados por estos, y el surgimiento de organizaciones que intentan cabalgar sobre la xenofobia para ganar influencia política y social. Eso es tradicional en la extrema derecha clásica, pero es algo llamativo cuando es utilizado por un partido con genes de izquierda como el Frente Obrero; aunque no inédito: muchos izquierdistas alemanes e italianos pasaron a engrosar las filas del fascismo y el nacionalsocialismo en los años veinte del siglo pasado, y en la actualidad buena parte de la base electoral del FN de Le Pen en Francia procede de antiguos votantes al Partido Comunista. Esta misma tendencia se aprecia en España, cuando el secretario general del Frente Obrero (Roberto Vaquero) declara públicamente en relación a la posición unánime de la izquierda contra a la masacre del pueblo palestino: que: “dejará de hacerles tanta gracia” lo sucedido el día que gente como los miembros de Hamás “sean más en España”. o “Europa no es islámica y no debe de serlo”, “Ya basta de buenrollismo, no queremos que Europa se convierta en un vertedero multicultural. Si no les gusta como es Europa, que se marchen. Es hora de frenar esto, son la barbarie, es hora de confrontar”. Este año el Frente Obrero ha unido su voz a los grupos de derecha y extrema derecha que se pronunciaban contra la amnistía en Cataluña, para levantar una cortina de humo al grito de “España se rompe”. Cortina de humo que solo busca afianzar la Constitución monárquica de 1978 con una segunda transición, que reajuste los papeles de los partidos políticos, y con ello un nuevo reparto



de la tarta entre las oligarquías.

La problemática inmigratoria se sitúa dentro de un contexto general de empeoramiento de las condiciones de vida y trabajo -que afecta también a la clase obrera de los países desarrollados-, como consecuencia de un capitalismo en descomposición; de du-

ración imprevisible. En efecto, debido a la tendencia a la caída de la tasa de ganancia por el capital invertido, (tendencia formulada por primera vez por Carlos Marx y cuya justeza se comprueba nada más comparar estadísticas de varios decenios), el capitalismo no puede prolongar su existencia si no es a costa de la reducción general de los salarios (ya sea en forma de salario directo o de indirecto en prestaciones sociales, por ejemplo: sanidad o educación) y de imponer una especie de tasa, o gravamen al conjunto de la sociedad consumista para mantener una tasa de beneficios aceptable. Eso último solo es posible en una sociedad en la que el capitalismo ha llegado a concentrar los sectores estratégicos de la economía en una pequeña elite que, suprimiendo el mercado y la competencia, puede establecer precios de monopolio en los sectores claves (electricidad, carburantes, banca, gran distribución, farmacéutica, gran consumo, fuentes de aprovisionamiento energéticas, productos básicos etc. etc. etc. Todo esto se complementa con la búsqueda desesperada de nuevos lugares de inversión para grandes capitales acumulados, cuyo efecto más visible y nefasto para la mayoría de la sociedad se percibe en la privatización de los servicios y prestaciones sociales que hasta el momento eran asumidas como gasto colectivo, y ahora se conciben como nuevo campo de inversión privado. Por otra parte, el desarrollo del capitalismo ha perfeccionado no solo el mercado mundial de productos terminados, sino también la internacionalización de la economía y el desplazamiento de capitales allá donde los salarios son más bajos. La deslocalización de las inversiones y el desmontaje de plantas enteras en los países desarrollados provocan fuerte rechazo entre los trabajadores que se quedan sin empleo. En el campo se vive el mismo proceso en forma de concentración de la propiedad y/o control de la tierra en manos de grandes empresas con vistas a dominar los mercados y la distribución, además de que las

grandes comercializadoras y empresas industriales de transformación de productos del campo, fijan los precios de compra de compra a los pequeños campesinos y ganaderos (por ejemplo, en la leche y productos cárnicos elaborados etc.). El campo es precisamente donde se emplea a la mayoría de inmigrantes y donde la supe explotación de mano de obra extranjera está más normalizada. En fin, podríamos escribir millones de páginas describiendo los planos y direcciones en los que se proyecta el capitalismo y sus contradicciones en la época presente, pero aquí nos limitaremos a algunas de las que se relacionan -y no todas- con ese movimiento

llamado Frente Obrero, cuyo nombre nos remite al Frente Obrero Alemán de Hitler.

Como consecuencia concreta de la crisis del capitalismo y de cómo sus efectos se proyectan en las condiciones de vida y trabajo en países desarrollados y semidesarrollados va creciendo lo que repetidamen-



Más fábricas de coches para África

te llaman “desafección al sistema”; o sea, un rechazo pasivo -de momento- a la democracia burguesa basada en una partidocracia, cuyo fundamento consiste en que los partidos se ofrecen para gestionar los intereses de la clase dominante. Estos partidos deben haber asumido previamente los aspectos ideológicos y sistema de valores del capitalismo en general. O lo que es lo mismo, que su horizonte de sociedad posible no sobrepasa el modo de producción capitalista. Y casi siempre -no siempre-, son seleccionados según la coyuntura política y económica mediante grandes esfuerzos mediáticos para modelar la opinión pública. Los partidos no son ninguna clase social, ni existe ninguna clase política; simplemente son ofertas organizadas para gestionar los intereses de una o de unas clases sociales. En el caso de la clase obrera para que un partido sintetice la aspiración a la supresión del capitalismo debe existir una coyuntura económica y política en la que se haya resquebrajado la influencia ideológica de la clase dominante sobre la dominada.

Pues bien, como cada vez es mayor al rechazo a la democracia burguesa basado en partidos políticos; a los que se les culpa de todos los males y cuyas corrupciones, corruptelas y escándalos descubiertos sirven para esconder las grandes perversiones del sistema capitalista en su conjunto, la reacción primaria de la mayoría social, incluida la clase obrera, es de señalar a los partidos políticos en general -sin entrar en matices- como culpables del empeoramiento de las condiciones de vida y trabajo; de ello que desde hace

años se aprecie una creciente tendencia al apoyo de propuestas políticas que -ignorando la existencia de clases sociales-, proclaman el rechazo a la “casta”, a “los de arriba” a la “partidocracia”, etc. y que puede concretarse en partidos políticos que utilizan ese mensaje simplista para enquistarse en el entramado político e institucional existente (caso de Podemos en España), o en propuestas de carácter fascistas o próximas al fascismo tradicional que empujan hacia una reducción, -cuando no, a una supresión- de las libertades democrática burguesas, sin que por ello su constante apelación a la patria signifique la elección de una vía económica distinta del neoliberalismo económico; con frecuencia se trata de acelerarlo. (caso de Miley en Argentina, y o de Orbán en Hungría).. Ambas se presentan como la superación de la vieja clasificación de izquierdas y derechas, idea que no solo es una reedición parcial del fascismo tradicional, también es agradable a los oídos de ese constructo que llaman “clase media”, y puede alcanzar a sectores radicalizados provenientes de la izquierda (caso de Podemos en sus inicios y ahora Roberto Vaquero). Sin embargo, siendo cierto que una clasificación entre izquierda y derecha no sirve para definir a las clases sociales en el aspecto económico, sí que sirve -en términos políticos-, para que una organización revolucionaria de los trabajadores encuentre sectores potencialmente aliados -por muy transitorios que sean-, en un proceso revolucionario ininterrumpido y por etapas.

Decíamos antes, que encima de la mesa hay dos pro-

puestas para la conservación del capitalismo. Una de ellas es la continuación del sistema neoliberal revestido de un aura ideológica de liberalidad, que hace continuas declaraciones en defensa de las minorías, del feminismo, del animalismo, el ecologismo, el movimiento LGTBIQ, el antirracismo, el derecho al aborto; pudiendo incluir en su catálogo ideológico todas aquellas ocurrencias que surjan, siempre cuando no amenacen el modo de producción capitalista. También estas propuestas ideológicas pueden proporcionar un nuevo campo de inversión, y servir de cobertura a renovación del capitalismo, como por ejemplo la transformación energética y la agenda 2030. De esta forma el neoliberalismo -aunque desate guerras agresivas-, puede declararse defensor de la democracia y los derechos humanos. Y es en la defensa de estos nuevos valores e ideología posmoderna donde confluye el neoliberalismo con la socialdemocracia (pasada ya al neoliberalismo), y con viejos partidos comunistas y sus herederos; que, abandonando el objetivo de suprimir el capitalismo como sus señas de identidad principales, las han sustituido por valores ideológicos posmodernos, muchos completamente disparatados, como la ideología queer. De esta forma, bajo la pantalla de defensa de los derechos humanos, la mayoría de la antigua izquierda revolucionaria se ha convertido en un auxiliar ideológico del capitalismo neoliberal, y un eficaz señuelo para desviar la lucha y contestación al modo de producción capitalista.

La otra propuesta para preservar el capitalismo en la forma neoliberal, es un recurso de gobernanza que se

sostiene sobre una ideología reaccionaria, cuya seña de identidad principal es la apelación a la patria. Pero este es un nacionalismo español no antimperialista, sino centrado en el rechazo a la inmigración -especialmente musulmana-; idea que complementa con la repelencia al movimiento feminista, y con la declaración de guerra a las lesbianas, a los gais, a los transexuales, a los bisexuales y al movimiento queer (teoría que dice que el sexo se elige). Todo ese discurso reaccionario se perfecciona con la oposición a los matrimonios del mismo sexo, el recurso a la religión como complemento a la identidad nacional, la condena del aborto y la lucha cultural e ideológica contra la ideología Woke; a la que acusan de querer imponer un pensamiento único sobre la base de un posmodernismo absurdo. Este movimiento capitalista reaccionario ha encontrado su catapulta en los excesos ideológicos del posmodernismo. En España la “defensa de la patria” no solo tiene características racistas -más o menos encubiertas-, también adquiere forma de enfrentamiento con el nacionalismo periférico y la oposición al derecho a la autodeterminación.

Es decir, tenemos ante nosotros una propuesta de gestión del capitalismo que se sostiene en unos valores ideológicos totalmente contrarios a los posmodernistas y otra propuesta de gestión del capitalismo (que hoy es mayoritaria) sostenida por una ideología, cuyo principal soporte lo aporta una izquierda que, también ha tomado como señas de identidad esos mismos valores posmodernos. En consecuencia, el descontento social provocado por el empeoramiento de las condiciones de vida y trabajo es canalizado,





-gracias a los excesos fanáticos y a veces ridículos de la izquierda posmoderna-, hacia la restricción de las libertades democrático-burguesas, o bien a su supresión. De esta forma la extrema derecha se encuentra consolidada en Hungría, pero tiene un importante peso en Francia, en el norte y centro de, Europa, ha ganado las elecciones en Italia y últimamente en Argentina, y es posible que Trump las gane también este año en EE. UU.

marxismo se ha convertido -junto con la parte más extrema de la derecha-, en el más activo azote de las propuestas posmodernistas sin plantear nada para suprimir el capitalismo. El Frente Obrero llama a la movilización activa en la defensa de la patria -entendida principalmente como freno a la inmigración-, y asumiendo muchos de los planteamientos del fascismo clásico, incluido en sus formas -aún incipientes en el FO-: exaltación del líder (Roberto Vaquero), mucha atención a la simbología y escenografía, campamentos juveniles, concentraciones que simulan desfiles militares, espíritu de secta, exaltación de los prejuicios tradicionales de las clases medias, un oportunismo político que le lleva a sumar su voz a aquellos que califican a Hamas como terrorista, aportando argumentos a quienes defienden la masacre del pueblo palestino a manos de Israel. Las acciones más llamativas del Frente Obrero han sido las de acosar, perseguir y abuchear a dirigentes de la izquierda posmoderna, y organizar manifestaciones con forma de desfile militar. Últimamente está desarrollando una campaña contra la inmigración musulmana en la que



La gigantesca campaña de confusión ideológica que una y otra propuesta de gestión del capitalismo lleva a cabo a nivel mundial, les conduce a acusarse mutuamente de fascistas e inventar términos vacíos como iliberales, o anarco-liberal y hasta provocar imbéciles debates académico sobre su definición; en los cuales las clases sociales han desaparecido por arte de magia.

Lo grave, es que, como respuesta a esa comunión ideológica posmoderna, de la mayor parte de la izquierda con el tipo de neoliberalismo dominante ideológicamente ahora, un sector que se reclama de

intenta implicar a sectores obreros golpeados por las crisis del capitalismo.

Un partido político que no hace propuestas concretas no llega a ninguna parte, pero para hacer propuestas concretas debe estudiar el marco general, al igual que el campesino debe conocer el clima, las propiedades de la tierra y las estaciones más adecuadas para saber qué es lo que siembra y cuando lo siembra. El Frente Obrero, -según su programa de 21 puntos- se limita a hacer una copia y pega muy superficial, de reivindicaciones tradicionales de la izquierda reformista, que curiosamente critica por posmodernas. Esta crítica es la misma que utiliza la extrema derecha para pre-

sentarse como “antisistema”. Y es que, esta última, aprovecha los excesos ideológicos más destacados y obsesivos de la izquierda posmoderna y reformista, para dar argumentos a su modelo de capitalismo -por lo menos-, autoritario.

El FO, dice en el prólogo al primer punto de su programa -como casi de pasada y sin desarrollar nada- que su objetivo es la sociedad socialista y que “abogará por la República Popular y Federal. Pero incluir la palabra socialismo no significa nada, también en los estatutos del PSOE figura la intención de acabar con las clases sociales, y también el fascismo, y muchos movimientos de extrema derecha y fascistas dicen que son revolucionarios.

Este programa del FO no aporta, ni un solo análisis serio -ni no serio- de las contradicciones del capitalismo, ni una sola reflexión de los motivos por los que propone el socialismo, y la República Popular y Federal. En contrapartida todos los puntos concretos de su programa parecen destinados a reformar el marco monárquico constitucional actual, e incluso proponen que el Estado recupere competencias que hoy son de comunidades autónomas, por ejemplo, como policía, sanidad o educación. Su programa está repleto del relato de lo que todos conocemos de los males del sistema a través de los medios de comunicación; ni un mínimo análisis de las clases sociales en España; ni una sola referencia a las particularidades de la fase imperialista del capitalismo en la que nos encontramos, ni una sola propuesta táctica que enlace su largo, y superficial, programa de reforma del capitalismo (dentro del marco constitucional vigente) con el objetivo estratégico del socialismo; ni un mínimo análisis del contexto internacional como marco general que influye en España -salvo para hablar de la inmigración, el peligro musulmán, la defensa de la españolidad de Ceuta y Melilla y la recuperación de Gibraltar-, solo se limita a pedir la salida de la OTAN y de la Unión Europea, -porque sería muy descarado no hacerlo-, pero guarda silencio total sobre las bases militares estadounidenses en España.



Aunque en el punto primero de su programa el FO declara que: “El Frente Obrero ha nacido para cambiar esto, para que cada obrero en este país vea su realidad y sus demandas reflejadas en una política

firme, sin concesiones, que luche por algo más que cuatro reformas que no cambian nada y que apueste por la transformación de la sociedad, por la emancipación de nuestra clase”, su programa -en la mayor parte- es una serie de promesas de “gestión justa” dentro de la aceptación del sistema monárquico existente -tal y como vienen haciendo el PP y el PSOE y la izquierda reformista, durante 45 años-. Es decir, sin preocuparse de enlazar los puntos concretos de su programa con propuestas que permitan levantar una alternativa política de masas, no ya hacia el socialismo, es que ni siquiera hacia la ruptura con el régimen del 78. Y cuando propone “la nacionalización de los sectores estratégicos” -como toda la izquierda- prescinde decir a que se refiere. Por el prólogo que precede a ese punto del programa, parece que no relaciona los sectores estratégicos con el saqueo que sufren las clases populares a manos de las energéticas, eléctricas, farmacéuticas, banca, gran distribución y aquellos sectores económicos que pueden controlar el mercado y aplicar precios de monopolio, sino exclusivamente con una soberanía nacional de ritual, -que al igual que los partidos posmodernos-, prescinde de considerar el entrelazamiento económico internacional para soñar con un imposible retorno a la sociedad keynesiana



La intención de integrarse dentro del sistema existente del Frente Obrero se rastrea cuando desde el punto primero al último -que detalla sus objetivos-, abundan las palabras como: Reforzar, Controlar, Derogar inmediatamente en los apartados a) y b) del artículo 11 del Real Decreto 17/1977, Fortalecer la negociación colectiva, Combatir el trabajo precario, Establecer cuotas justas, Fomentar la lucha contra la temporalidad, Acabar, Promover etc. Eso sí, todos los prólogos a los puntos del programa del Frente Obrero utilizan un lenguaje, que rezuma a cada paso un odio visceral, no al capitalismo, ni a la oligarquía española, ni al imperialismo, sino a la izquierda posmoderna y más disimuladamente a la emigración de origen musulmán. Tal saña invalida al FO para criticar a la izquierda posmoderna por su comunión ideológica con el neoliberalismo, y por

su reformismo. Reformismo al que, por otra parte, el FO ha copiado en su programa, pero aliándolo con dosis de neofascismo. De esta forma, lo importante para el FO no es lo que dice o propone -igual defiende ahora ese programa de reformas que puede defender el contrario- lo importante es la escenografía, el énfasis en palabras radicales y la utilización de mensajes simplificados para captar la rebeldía de la juventud con un futuro incierto y una clase obrera y sectores medios golpeados por el neoliberalismo. El absurdo del FO llega a tener la desfachatez -o ignorancia- de presentarse como un partido antisistema, que no quiere tratos con los partidos de izquierda porque -según dice- todos son partidos del sistema-, y a la vez ofrecer un programa de reforma del capitalismo copiado -en su mayor parte-, de esos mismos partidos que critica.

Lo más peligroso del FO, es que, con la excusa de la defensa de patria, de la identidad nacional etc. el Frente Obrero pone el énfasis -al igual que los neofascismos- en solo una de las consecuencias del capitalismo, que es la emigración, pero no propone nada para eliminar las causas que la provocan, salvo su freno e incluso represión. Las consecuencias de la emigración -legal e ilegal- es una de las lacras del capitalismo hoy -todas ellas conectadas-, lo mismo que la pérdida de poder adquisitivo, la bajada de los salarios, el deterioro en sanidad y educación, la ofensiva contra las pensiones, el saqueo a que está sometida toda la sociedad, el encarecimiento del precio de la vivienda, las bolsas de pobreza de españoles e inmigrantes -legales e ilegales-. La obligación de una organización revolucionaria de trabajadores es, partir del principio de solidaridad de la clase obrera (víctimas del sistema tanto española como inmigrante), e intervenir en el terreno de las protestas que surgen

lucha por la emancipación puede adquirir otra forma táctica, en realidad, la contradicción fundamental del capitalismo sigue siendo clase obrera y burguesía, cosa que debe ser el faro que oriente toda acción política concreta.

Es imprescindible una alternativa ideológica de los trabajadores propia, independiente de estas guerras ideológicas que libran dos sectores capitalistas para intentar preservar el sistema. Y eso pasa por vincular el logro de la igualdad entre hombres y mujeres, la desaparición del racismo, la xenofobia y la discriminación, a la existencia de una base material que lo permita; a la existencia de unas nuevas relaciones de producción, distribución y consumo igualitarios, que hagan imposible la asignación de ninguna función social ni convivencia a personas en razón del sexo, o raza etc.: salvo la de la simple reproducción de la especie, que además debe ser entendida como responsabilidad social. Solo en condiciones materiales socialistas -por oposición a capitalismo-, se podrá acabar con el lastre ideológico histórico, que subsiste, en relación a la supremacía del hombre sobre la mujer, y otras discriminaciones que se ejercen sobre minorías de cualquier tipo o raza.

El mundo de las ideas -y la discriminación es una de sus formas-, es una proyección de las condiciones de existencia. Por eso la desaparición de todo tipo de discriminación está vinculada a la existencia de una sociedad sin clases sociales. Dejar de lado la lucha constante contra la discriminación unida a la de la clase obrera, suponer que se puede desvincular una cosa de otra, creer que se puede hablar de desaparición de las discriminaciones (sexo, raza, orientación, sexual etc.) simplemente clamando contra ellas en el contexto de un modo de producción que las reproduce -como hace la izquierda posmoderna-, tiene la misma eficacia que la caridad cristiana para erradicar la pobreza. Y eso merece nuestra crítica y denuncia, pero eso no significa pasarse al campo ideológico de la defensa de una propuesta reaccionaria como hace el Frente Obrero, sino defender una propuesta de clase obrera independiente de las dos propuestas para gestionar el capitalismo puestas hoy sobre la mesa.



para crear conciencia de clase obrera -a pesar de su fragmentación hoy y casi siempre- y acumular fuerzas con el objetivo de acabar con el capitalismo. Por tanto, es profundamente reaccionario, la propuesta del FO de dividir a los trabajadores entre españoles e inmigrantes (encubierta añadiendo la palabra "ilegales"; artimaña que es descubierta cuando habla de defender identidad nacional española). Aunque la

DEBATE

La soberanía nacional no se logra expulsando emigrantes.

POR JOSÉ AVILÁS

Identidad nacional e inversión extranjera directa.

Aquellos que entienden que la nación española es un logro colectivo ya terminado, no tienen en cuenta que, ni por nación se ha entendido históricamente siempre lo mismo, y ni que lo que expresa hoy la palabra España, permanecerá siempre inmutable. Por tanto, eso de que *“España es una unidad de destino en lo universal”*, es una inmensa tontería. Por una parte, lo que es España hoy tiene sus raíces de un devenir histórico precedente de varios siglos en el que habrán concursado pueblos anteriores a los tartesios y los iberos, y sobre los que han actuado posteriores migraciones -las más llamativas en forma de invasión-, que fueron dándole un contenido político no uniforme en toda la península ibérica. El termino España tenía, más bien, un contenido geográfico que político.

Sin entrar en los numerosos debates sobre de cuando nace o cristaliza España en sentido político, lo cierto es que el concepto de Estado-nación española -en el sentido que tiene hoy - no nace hasta el siglo XIX, y es recogido en la Constitución de Cádiz de 1812. No parece muy lógico sostener que España, como nación arranca de la unión dinástica de los Reyes Católicos, pues entonces habría que considerar componente de la nación española a Sicilia y Cerdeña, pertenecientes entonces al reino de Aragón y continuando así hasta el año 1713; el mismo año en que Gibraltar pasó a manos británicas. España como Estado-nación es un concepto que se inscribe en la corriente ideológica dominante en el siglo XIX, caracterizada por el ascenso de la burguesía al poder político, desplazando -y con más frecuencia integrando-, a la vieja nobleza feudal. Lo que caracteriza a los estados nación en un ámbito geográfico determinado, es desaparición de las fronteras internas para la libre circulación de



mercancías, el surgimiento de un Estado adaptado a los intereses de la nueva clase social dominante y el nacimiento ideológico de unas señas de identidad colectivas de ámbito superior a la fragmentación feudal de siglos anteriores. Pero para ello se tuvo que arrasar a las particularidades culturales e históricas de pueblos como el corso, el catalán, el euskera, o el bávaro etc. Lo que a la vez no impidió que esas particularidades sirvieran de bandera ideológica para representar los intereses de clases sociales burguesas no encajadas completamente en el nuevo marco de Estado nación; que en muchos países –como España–, fue un maridaje entre la alta burguesía y los restos de la nobleza. En España se dio la circunstancia de que la base económica de Cataluña –y a partir de 1860 Euskadi– eran distintas al resto de España. En esas circunstancias, no es extraño que en esas partes de la península ibérica se desarrollara –ya en los siglos XIX y XX– la conciencia de pertenencia a una nación vasca y catalana paralelas a la española. Na-

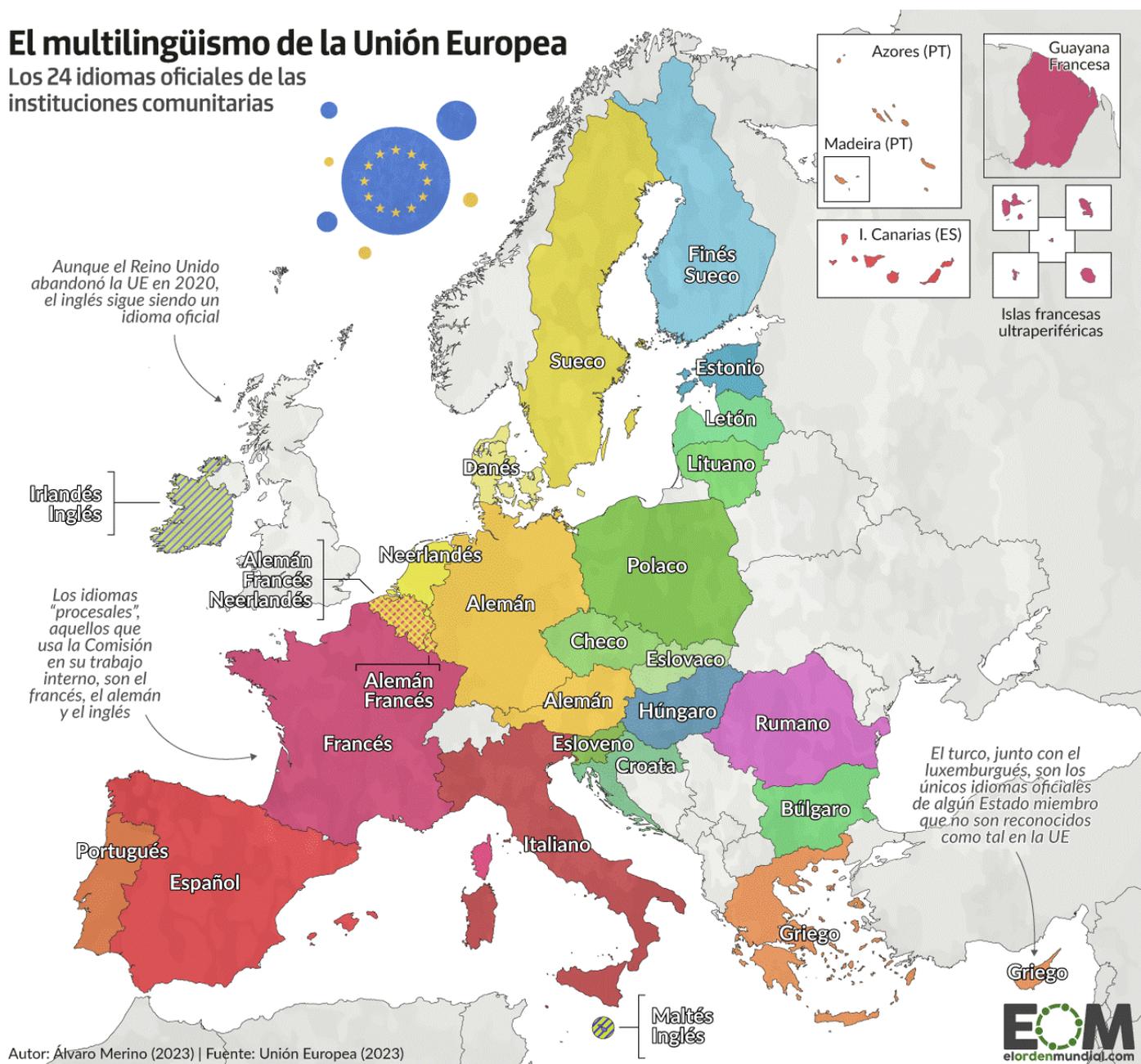
cionalismos españoles y periféricos, que sobrepasan ideológicamente el ámbito burgués para penetrar en las clases medias y obrera.

Es Estado español construido en el siglo XIX se ajustaba –aproximadamente– a las relaciones económicas existentes entonces. Con el desarrollo del capitalismo, la concentración de capitales, las empresas transnacionales y la internacionalización de la economía, los estados –tienen dos opciones: o se convierten en un estorbo para este nuevo tipo de capitalismo apátrida o se adaptan a ser en una especie de delegados del capitalismo transnacional en el ámbito geográfico que les corresponde.

De ese nuevo marco económico de internacionalización económica se deriva el culto político a la *inversión extranjera*. Y por oposición, se generaliza el uso de la palabra *soberanía nacional* y el debate abierto sobre el problema migratorio. Ambos debates se

El multilingüismo de la Unión Europea

Los 24 idiomas oficiales de las instituciones comunitarias



presentan ausentes -la mayor parte de las veces- de la cuestión clave de la existencia de clases sociales, y de que el capitalismo -al igual que el feudalismo- es la apropiación de una parte de los frutos del trabajo gracias a la propiedad privada y control sobre servicios y medios de producción.

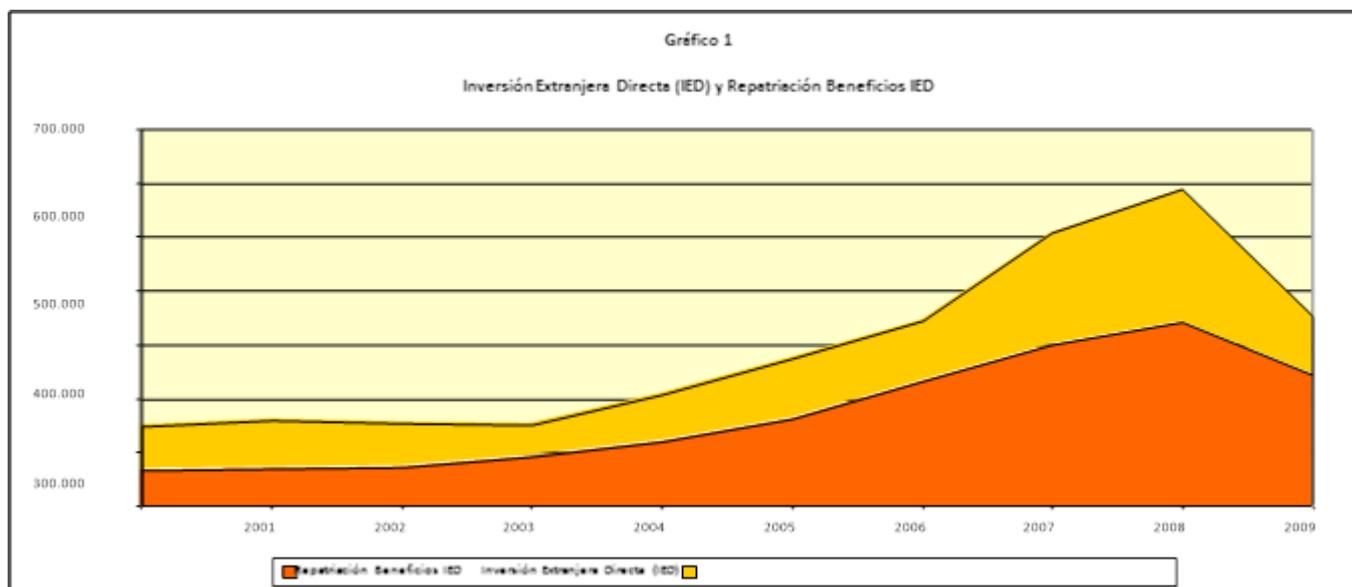
La Inversión Extranjera Directa (IED) es una de las principales formas que utilizan las empresas transnacionales (ETN), inversores y gobiernos, para adquirir fuera de su país de origen: tierras, edificios, equipos, plantas productivas y participación en empresas ya constituidas. Se entiende como IED toda inversión duradera que suponga más del 10% del capital de la empresa comprada. No se incluyen como IED aquellas entradas de capital especulativo a corto plazo o licitaciones.

Las principales corrientes del pensamiento económico y político capitalista -incluidos aquellas de extrema derecha, que hacen alarde de patriotismo- defienden que la Inversión Extranjera Directa (IED) incrementa la capacidad productiva nacional, e indirectamente hace crecer la demanda proveniente de otros sectores; además de que, empleando a personas del país, no solo crean puestos de trabajo es que también estira el consumo y empuja la demanda. Pero el país receptor de la inversión debe reunir garantías no solo de suficiente estabilidad política, sino también de ser aplicado en moderación salarial, existir un marco de gasto social mínimo -para no dañar los beneficios con impuestos- o estar orientado en esa dirección, y por último, estar dispuesto a ofrecer

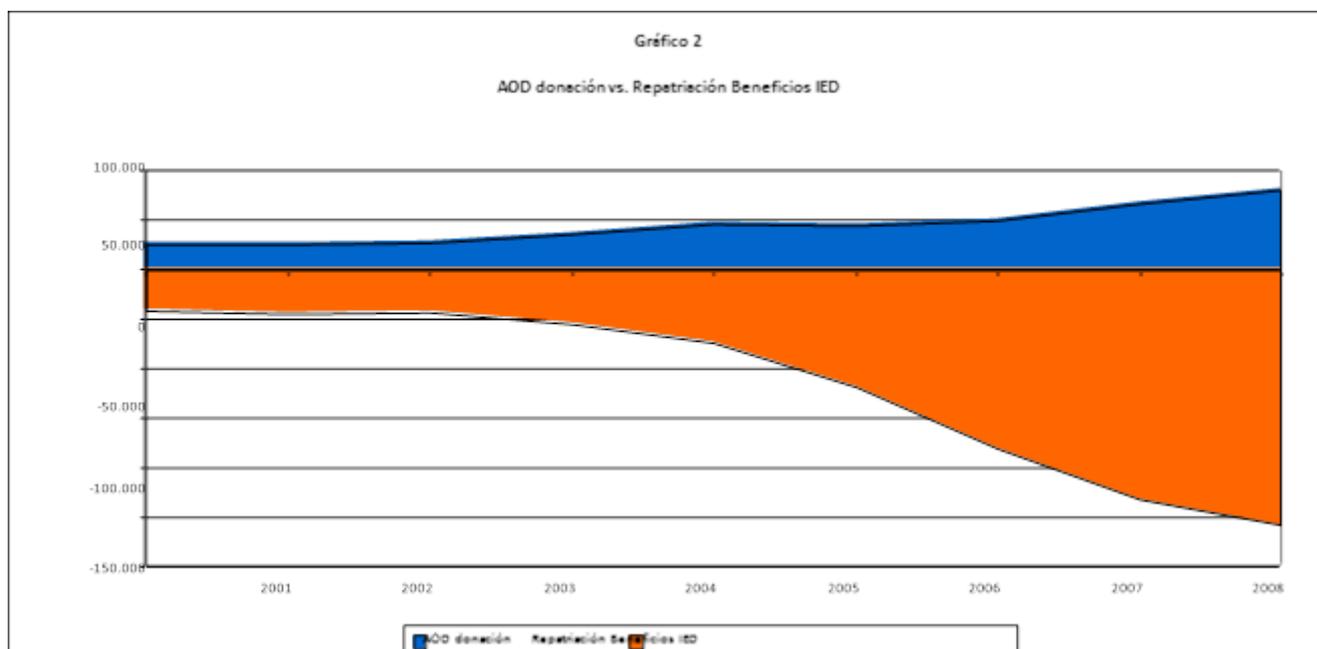
nuevos lugares de inversión privatizando empresas y servicios públicos.

Sin negar que la IED en determinadas condiciones pueda estimular el progreso de pueblos, la práctica ha demostrado que, en sí misma y descontroladamente, no es un factor ni de crecimiento económico ni de desarrollo; sino que es una herramienta para el expolio de pueblos y naciones enteras. Las IED han sido, y son, instrumentos de inversiones destinadas a la explotación laboral, al saqueo de recursos naturales, y al dominio sobre gobiernos -que una vez instaladas las multinacionales- tiemblan ante la posibilidad de su marcha. Además, en nombre de la necesidad de beneficios "para preservar la civilización" o mantener vivo el capitalismo- que es lo mismo-, se han cometido numerosas violaciones de los derechos humanos.

Según Jesús Carrión, Fernando Fernández e Inés Marco. (*Observatorio de la Deuda en la Globalización*): durante el año 2000 por cada dólar invertido por las multinacionales se repatriaban a los países inversores 0,46 dólares de beneficios y en el año 2009 ya eran 0,69 por cada dólar. Añaden en su informe: "También el flujo de repatriación de beneficios, que supone una salida de capitales del Sur hacia los países inversores (generalmente países ricos y emergentes), ha sido muy superior a la AOD (donación) recibida (de media 4 veces más recursos han salido del Sur hacia los países inversores, que han entrado en forma de ayuda libre de deuda)".



Fuente: Jesús Carrión, Fernando Fernández e Inés Marco. (*Observatorio de la Deuda en la Globalización*)



Fuente: Jesús Carrión, Fernando Fernández e Inés Marco. (Observatorio de la Deuda en la Globalización)

El poder económico conseguido por las empresas transnacionales se ha convertido en un poder político poniendo a su disposición un arsenal jurídico internacional para proteger el libre comercio y acuerdos de protección de inversiones, mediante aparatos para la resolución de conflictos como el CIADI, que depende del Banco Mundial y otros que dependen de la Organización Mundial del Comercio (OMC). Con presiones a las Naciones Unidas las transnacionales han bloqueado iniciativas destinadas a respetar los derechos humanos. Para asegurar la reproducción global del sistema, en los países atrasados se ha impuesto un modelo económico que obliga a destruir el medio natural para alimentar una creciente demanda proveniente de los países desarrollados (caso del coltán para móviles en el Congo). Como queriendo lavar sus culpas, hipócritamente, en el siglo XXI el capitalismo neoliberal y transnacional habla de preservación del planeta con los ojos puestos en nuevas oportunidades de negocio (agenda 2030). Pero la verdad es que no existen mecanismos internacionales legales que protejan a los pueblos, y no se podrán conseguir si no es a través de una relación de fuerza.

Conscientes de que el aislamiento económico de países es ya imposible, pero constatando que la apertura a los capitales extranjeros, sin ningún tipo de control, provoca la destrucción de tejido productivo, disminuye puestos de trabajo y acaba con los recursos naturales en los países receptores, ha llevado a algunos economistas a proponer la necesidad de establecer políticas encaminadas a que los gobiernos orienten la inversión hacia los sectores adecuados -ponen como ejemplo algunos países asiáticos y sobre todo China-. Estos economistas sostienen que los Estados tienen cierto margen de maniobra para influir en el carácter de las *Inversiones Extranjeras Di-*

rectas, a pesar de las restricciones legales que protege la propiedad, los acuerdos bilaterales y la propia marcha del mercado mundial. El Estado ganaría autonomía política pudiendo aplicar políticas sociales, y dirigir el desarrollo económico. Es obvio que, estos economistas no pretenden acabar con el capitalismo, sino solo mitigar sus efectos. No obstante, la profundización, hasta sus últimas consecuencias, de la intervención de los estados en la economía puede cortar el flujo sanguíneo que alimenta este nuevo tipo de capitalismo dominado por multinacionales y facilitar el establecimiento de un nuevo orden económico mundial, basado en el establecimiento de relaciones económicas orientadas a un intercambio y colaboración mutuamente beneficiosas para pueblos y Estados soberanos.

En consecuencia, llegado a un determinado grado de desarrollo capitalista a nivel mundial, la existencia de los estados-nacionales que la burguesía creó en el siglo XIX pueden convertirse en un muro de contención de las tendencias depredadoras del capitalismo en su más alto grado de perfeccionamiento, o bien, pueden ser unos simples “*gobernadores provinciales*” de ese capitalismo transnacional, que apunta hacia la destrucción de la vida en el planeta. **El Estado nacional que surgió para impulsar el desarrollo del capitalismo -entendido simplemente como protector de una forma de apropiación de trabajo ajeno-, ahora puede transformarse en su contrario cuando se juega en el terreno internacional. Es de ello que la demanda de soberanía nacional, e independencia económica y política de los países se ha convertido en una reivindicación de los pueblos en lucha.**

ANÁLISIS

Soberanía nacional y clase obrera.

POR ROQUE PENCHO.

Si se mira aisladamente, la lucha por conseguir la soberanía económica y política de un país, parece que tiene poca relación con la emancipación de la clase obrera, con la abolición de la explotación y con la desaparición de las clases sociales, ya que es obvio que detrás del logro de la soberanía nacional se pueden esconder intereses de una fracción de clase explotadora en pugna con otra, u otras más poderosas, que les imponen una camisa de fuerza, o encorsetamiento en el plano económico o político.

Dado el gran alto grado de concentración al que ha llegado el capitalismo hoy, y el predominio de las transnacionales en la economía mundial (que según la mayoría de estudios económicos llegan a controlar directamente el 50% de la producción mundial, y el 90% de los productos básicos), no es una cuestión sin importancia que los Estados sean políticamente libres y puedan contribuir a frenar el expansionismo de las multinacionales y de su brazo armado y protector: los EEUU y la OTAN. Si ello se lograra, se conseguiría colapsar al capitalismo en su forma más elevada y perfeccionada. De ello la importancia de impulsar un frente antimperialista mundial que socave el hegemonismo de los EEUU y países aliados en lo económico y político. Aun sabiendo que directamente la lucha por la soberanía nacional de los pueblos y naciones no implica -por sí sola- la abolición de las clases sociales a nivel internacional, no olvidemos que el capitalismo -como sistema económico- no puede subsistir sin apropiación



de trabajo ajeno de la clase obrera y el expolio de pueblos. Razón por la cual la independencia política y el control sobre su economía y recursos por estados antiimperialistas contribuye a interrumpir el alimento (beneficio empresarial), que necesita para mantenerse vivo este tipo de capitalismo imperialista al que hemos llegado.

Pero, con el grado de desarrollo tecnológico, la concentración y entrelazamiento mundial de capitales actual ¿es posible otro tipo de capitalismo que no sea oligárquico-imperialista? Desde Lenin la lucha de la clase obrera en cada país capitalista ha quedado íntimamente ligada a la lucha contra el colonialismo y por la libertad de los pueblos sometidos; aun teniendo en cuenta que los trabajadores componen una clase social con intereses específicos que se incluyen en un concepto más general de pueblo, y que comprende también otras capas y clases oprimidas. Lo que si ha demostrado toda la historia del siglo XX es que si la lucha por la liberación nacional no es hegemonizada por una clase social interesada en suprimir las clases sociales y su dirección la desempeña la burguesía nacional, o la pequeña burguesía -u otra clase social cuyo horizonte político no sea abolir el capitalismo-, antes o después el objetivo de independencia nacional en lo económico y político quedará frustrado.

La lucha de los pueblos por la independencia nacional, no es solamente un recurso abstracto a la identidad nacional, tiene mucho sentido en el ámbito económico mundial y se relaciona con la persistencia del capitalismo internacionalizado. Es cierto que cuando Marx analiza el capitalismo en el siglo XIX, el soporte principal de los beneficios empresariales lo representaba el trabajo no pagado a los trabajadores asalariados dentro de las fronteras de cada Estado. Pero cuando el capitalismo se expande y el mercado mundial y las transnacionales llegan a ser dominantes, el control económico y político de los países más desarrollados sobre los más retrasados permite otra forma de apropiación de trabajo ajeno, pero

esta vez, en forma de pillaje y saqueo directo.

Por una parte, los inversores tienen acceso directo a una mano de obra cuyo nivel de vida es menguado, lo que les permite pagar bajos salarios. El valor de la fuerza de trabajo, o, dicho de otra forma: lo que recibe el trabajador por su trabajo se determina por el mínimo existencial medio en cada país, y este depende de las necesidades básicas dadas por un determinado grado de desarrollo económico. Si el país es atrasado las necesidades básicas son menores. Muchos de los artículos domésticos bienes y servicios que se consideran imprescindibles en un país desarrollado no forman parte del mínimo existencial en los países atrasados. De todas formas, no son solo los salarios lo que determina una inversión en un país atrasado; hay otros factores como, infraestructuras, aprovisionamientos, cultura, adiestramiento mano de obra etc.; y por supuesto, el carácter del gobierno.

La explotación de los países atrasados no consiste solo en utilizar trabajadores y pagar bajos salarios, también se concreta en el control de los recursos naturales, en concesiones que dan lugar a monopolios u oligopolios en los mercados mundiales y a controlar los suministros, fuentes de energía y materias primas. Hay otra forma utilizada por las multinacionales para extraer beneficios y arruinar a los países con un nivel técnico retrasado, y es la existencia de unos precios medios en un mercado mundial en el que compiten productos rápidamente fabricados con tecnología avanzada, con otros de las mismas prestaciones lentamente producidos debido a la escasa tecnificación. El resultado es siempre el cierre de las pequeñas empresas autóctonas, y el control de los mercados por las grandes empresas.

El capitalismo se ve obligado a tecnificarse y robotizarse continuamente para producir cada vez más con menos trabajo, pero con eso está reduciendo la necesidad de trabajadores de los que extraer be-



Minas de coltán

neficios. Por eso -con un mercado dominado por monopolios-, su fuente de beneficio se apoya más en el saqueo directo de pueblos y naciones para compensar la tendencia a la caída de la tasa de beneficios. De ello la importancia de la independencia política y económica de los pueblos, naciones y estados para colapsar al capitalismo y despejar el camino hacia una sociedad sin clases. O bien, es posible que las contradicciones del capitalismo nos conduzcan a un retroceso de siglos, que no podemos predecir.

Esa vinculación del objetivo de suprimir las clases sociales, con la lucha por la independencia y la soberanía nacional de los pueblos explica, la difícil toma de posición en cuestiones políticas por la clase obrera y sectores progresistas en muchas de situaciones y contradicciones concretas que se dan en el contexto mundial, por ejemplo (y es solo un caso) a la hora de posicionarse con respecto a Irán. Por una parte, Irán es un país archi-reaccionario, y clerical, que con la coartada de la religión aplica una represión extrema. El régimen de los ayatolás fue consentido por EEUU, Gran Bretaña y Francia como un mal menor -en una zona vital importancia para el petróleo-, ante una posible deriva izquierdista o de golpe militar no deseado, que podía tomar la revolución de 1978-1979 (reunión en París entre el servicio secreto de EEUU, Francia Gran Bretaña y el Ayatolá Jomeini en 1978, y su posterior traslado en avión del exilio a Irán, según denuncian los comunistas iraníes). Posteriormente, documentos desclasificados de la CIA -negados por el gobierno de Irán- demuestran las relaciones de EEUU con Jomeini. Una vez asentados los ayatolás en el gobierno de Irán, asesinaron varios miles de comunistas y otros opositores acusados de ateos y prohibieron los partidos políticos. No obstante, el régimen de Irán mantuvo una política de independencia política no supeditada a EEUU; alternándose la tensión y apaciguamiento según momentos. En la actualidad Irán está enfrentado a EEUU por su alineamiento -más o menos abierto- con Rusia, por la oposición de EEUU a que Irán desarrolle energía nuclear, y por el enfrentamiento entre Irán e Israel. Este último tiene armamento nuclear. Dada esta situación mundial, en los países capitalistas occidentales, -con efectos propagandistas- recuerdan constantemente la represión que aplica

el régimen de los ayatolás sobre las mujeres; mientras que ya no se le presta tanta atención a la subyugación de las mujeres en Afganistán, que tienen prohibido el acceso a la universidad entre otras muchas infamias.

La cuestión correcta en esa cuestión, no consiste en mantenerse neutral, sino ayudar al pueblo de Irán (históricamente antimperialista) a derrocar el régimen de los ayatolás, porque por su misma naturaleza de clase, el régimen de los ayatolás está llamado al entendimiento con el imperialismo. Pero esto no debe significar un apoyo a los intentos de EEUU de socavar la soberanía nacional de Irán. La causa es muy simple, en la medida que se fortalezca EEUU y su sistema de control, explotación y saqueo por todo el mundo, aumenta la miseria de los pueblos.



De todo ello se deduce, que la independencia económica y política real de los pueblos dominados es una batalla económica importante contra el capitalismo en su más alto grado de desarrollo: el capitalismo multinacional y apátrida. Tener, o no tener independencia política, significa poder o no poder orientar la economía en una dirección diferente a como marcan las grandes multinacionales, y poder establecer relaciones con otros países en pie de igualdad y no de sometimiento. Pero a la vez -a partir de la experiencia de la lucha de clases durante todo el siglo XX- sabemos que, en cualquier frente antimperialista -formal o informal, de clases, pueblos o Estados- en el que no predominen ideológicamente las clases sociales objetivamente interesadas en la supresión de la explotación, se producirán desertiones e intentos de coexistencia pacífica con el imperialismo estadounidense. Pudiéndose volver a transformar la naturaleza de clase del Estado, e incluso el surgimiento de un nuevo tipo de imperialismo con otras formas de apropiación de trabajo ajeno no basado estrictamente en la propiedad privada de los medios de producción. De ello la importancia de darle a la lucha de la clase obrera en cada país una orientación nacional y a la vez internacionalista.

INFORME

¿Es España un país soberano?

¿QUÉ PASA CON LAS INVERSIONES ESPAÑOLAS EN EL EXTRANJERO?

POR JOSÉ ÁNGEL SELIVA



Desde las teorías neoliberales -de las que en la práctica participa el actual gobierno de coalición PSOE-SUMAR- presentan a las inversiones de capitales extranjeros en nuestro país como demostración de la solidez y confianza de la que España se ha ganado a nivel internacional. También se enorgullece justamente de lo contrario, es decir, presentando las inversiones de la clase dominante española en el extranjero como una demostración de la fuerza y potencia de nuestra economía. También se podían presentar como una traición a la patria y la causa de desempleo en España. Estos razonamientos no tienen en cuenta ni el carácter de las inversiones extranjeras en España, ni que los llamados inversores españoles en el exterior son solo empresas privadas.

Según un informe sobre la inversión extranjera del HSBC y otras fuentes estadísticas, La inversión extranjera directa en España alcanzó los 34.425 millones de euros en 2022, un 15% más que en 2021.

En el año 2021 (publicado por el INE en septiembre 2023) se cifró en el número de 14.761 las multinacionales extranjeras en la industria, comercio y servicios no financieros, empleando 2.014.409 de personas en total. Dentro de las cuales, solo 787 empresas daban ocupación al 87,8% de los empleados. Eso significa que, si había 13.229.820 trabajadores del sector privado en 2021, resulta que el 15,37% trabaja en multinacionales extranjeras. Sin embargo, su cifra de negocios es el 27,5% del total nacional (PIB) (otras fuentes lo cifran en el 30%) y representaron el 40% del total de las exportaciones. Es decir, que con el 15% de fuerza de trabajo que emplean las multinacionales extranjeras en España, tienen una cifra de negocio

del 27%, y controlan el 40% de las exportaciones.

Según el INE la cifra de negocio de las multinacionales españolas es 481.286.755 miles de euros - ¡eso de españolas es un decir! -, y el de las multinacionales extranjeras en España es de 591.963.119 miles de euros

Pero ahora viene lo bueno, y es que resulta que el **stock acumulado de capital extranjero, solo en inversiones productivas en España era de 529.877 millones de euros en el año 2021 (no se cuenta las inversiones en capital especulativo)**. Eso representa el **44% del Producto Interior Bruto**. Según fuentes oficiales provenientes de la Moncloa (ministerio de Industria, comercio y servicios) los principales inversores extranjeros en España son EE. UU. (27%) seguido de Reino Unido (17,8%), Alemania (14%) y Francia (10%). Otras fuentes colocan en primer lugar a Holanda y Luxemburgo como primeros inversores en España. Pero es porque son paraísos fiscales donde la repatriación de beneficios tiene una tributación muy baja. Por eso las inversiones de distintos países figuran como inversiones de Holanda y Luxemburgo) Completamos este rápido repaso de las Inversiones Extranjeras Directas en España con una afirmación de FUNCAS (Fundación Cajas de Ahorro) hablando de las IED *“Solo el 8,4% se destinaron el año pasado a la industria manufacturera.../... El 20% va a los servicios de mercado, como las actividades profesionales, científicas o seguros, entre otras. En cambio, son las actividades que menos inciden en la productividad como la construcción, la logística, el comercio el almacenamiento las que concentran el grueso de las inversiones, según un informe elaborado por Torres”*. Recordamos que no habla de las inversiones en bolsas y otros instrumentos de especulación.

De todo lo anterior nada más que se puede sacar la conclusión de que España es una economía dependiente. La cifra de negocio depende en casi un 27% de multinacionales extranjeras, y el 24% de multinacionales españolas; pero estas están penetradas a la vez por una mayoría de accionistas extranjeros. Por ejemplo: el fondo buitre norteamericano Black Rock tiene el 4,48% de Telefónica y que además es el mayor accionista del Banco Santander y de Repsol, y que el capital saudí es el mayor accionista de Campsa.

El mayor ridículo lo ha hecho el gobierno PSOE-SUMAR: este septiembre último una empresa saudí anunció la compra de 9,9% de las acciones de Telefónica -que a pesar de ser privada se ocupa de las redes informáticas de seguridad nacional-; varios países de la Comunidad Europea se alarmaron, y el Gobierno español -en una muestra de “patriotismo”-, dijo que



Sede de Telefónica en Madrid

no lo permitiría y que el Gobierno compraría el 10% de las acciones de Telefónica para ser inversor mayoritario. Entonces los inversores privados lo denunciaron como un intervencionismo autoritario que coartaba la libertad. Pero el 30 de diciembre último, la vicepresidenta del Gobierno María Jesús Montero salió diciendo que NO, que el Gobierno solo había acordado la posibilidad de compra, y que no había nada en firme “Ya veremos cuándo es el momento”, aseguró que “no está sobre la mesa la posibilidad de que el Estado compre acciones en otras empresas privatizadas”. Como sintiéndose culpable, ha justificado la intención de comprar acciones de Telefónica diciendo que el caso es “muy singular” y que está en línea con lo que ocurre en otros países europeos, como Alemania, Francia o Italia, donde “las empresas estratégicas son protegidas”. ¿Quién controla entonces la seguridad nacional, si aparte del capital árabe los otros accionistas mayoritarios de Telefónica son el fondo británico Black Rock, el BBVA, y la Caixa?; todos capitales privados. ¿a quién quiere proteger el Estado?

De resulta de ello no se puede hablar seriamente de soberanía nacional. Eso de que España es un país políticamente independiente es una ficción. Entonces, ¿Quién en su sano juicio puede pretender que la mayor amenaza contra España como nación proviene de la inmigración como defiende la extrema derecha y algunas organizaciones -que no se sabe- como el Frente Obrero?, simplemente se puede decir que son unos traidores a esa patria con la que se llenan la boca. ¿Quién puede utilizar la palabra *soberanía nacional* para desviar el esfuerzo por una verdadera independencia económica y política, hacia una cortina de humo como es la independencia de Cataluña y Euskadi del Estado español?, aquellos que trabajan para postrar aún más a los pueblos de España a los pies de multinacionales extranjeras.

Es cierto que con un poder político en manos del pueblo -y si es de la clase obrera mejor- las inversiones extranjeras pueden contribuir a desarrollar la economía de un país, dirigiendo y controlando a que sectores se destinan; recuérdese que Lenin las promovió bajo esas premisas, en los inicios de la revolución soviética. Pero en el caso de España está claro que sirven solo para bloquearnos como país independiente. El informe de FUNCAS que hemos incluido más arriba es muy demostrativo al respecto.

Toda inversión de capital privado extranjero (salvo que haya otros criterios de carac-

ter político) busca la rentabilización de su inversión mediante la apropiación de trabajo ajeno de los trabajadores autóctonos o el saqueo de recursos naturales, o controlar mercados mundiales que le permitan aplicar precios de monopolio (es lo que ocurre con el mercado de la alimentación controlado hoy por 10 empresas Nestle, PepsiCo, Unilever, Mondelez, Coca-Cola, Mars, Danone, Associated British Foods (ABF), General Mills y Kellogg's,)

Hay algunos ingenuos que piensan que el problema del saqueo contra la población que aplican las multinacionales en España no es grave, ya que las inversiones de multinacionales españolas en el extranjero ascienden a un importe similar. Lo primero es que no tienen en cuenta que, dichas empresas son propiedad privada, no son empresas de todo el pueblo, y sus beneficios repercuten a sus accionistas propietarios privados, cuya repatriación de beneficios o tiene cero impuestos, o es muy baja. Parece un chiste que Bankinter declare que las inversiones españolas en el extranjero son claves para el desarrollo de la economía española. ¿Por qué no invierten aquí?, Cuando Argentina nacionalizó las acciones de Repsol en IPF, algunos medios de comunicación casi pedían la guerra con Argentina puesto que nuestros *intereses nacionales habían sido dañados*. Como siempre: ¡las clases dominantes confunden sus intereses con los de todo el pueblo!



REALIDAD INFORMATIVA

Las migraciones enriquecen a los pueblos, pero “la religión sigue siendo el opio del pueblo”.

POR JOSÉ CAMOTO

No se puede entender la historia, ni la identidad nacional de España ni de ningún pueblo del mundo, si no se tiene en cuenta que es el resultado de una combinación de su propio desarrollo interno con la alteración de la base económica cultural y étnica como consecuencia de sucesivas oleadas migratorias. De la misma forma que es un absurdo creer que la identidad nacional, y cultural existente en cada país en el momento presente es un logro que jamás podrá ser perfeccionado. ¿Sería igual la España actual sin la expulsión de los moriscos entre los años 1609 a 1614? Es evidente que no, pues si los moriscos en el reino de Castilla solo eran el 10% de la población, representaban el 30% en el de Valencia y Aragón, y había zonas en los que eran casi la mitad. Lo que hoy es España es una proyección de su pasado, y lo que será en el futuro será una proyección de nuestro presente. Por lo tanto nuestro pasado hay que recogerlo en su integridad.

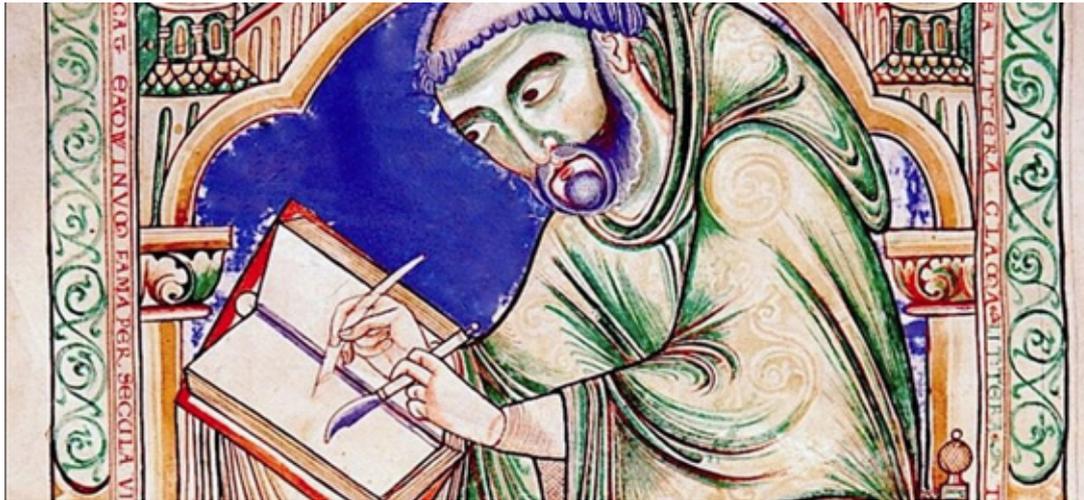
peñado las religiones para estructurar la personalidades e identidades nacionales de cada pueblo o país. Pero el hecho de que nadie niegue el peso de las religiones -incluso en los estados laicos del pasado y presente- no significa que no haya que someterlas a la más severa denuncia porque han aportado los pilares ideológicos necesarios para proteger el dominio de unas clases sobre otras. Las religiones han manteniendo a los explotados durante siglos en la más absoluta ignorancia, al llenándoles las mentes de un mundo absurdo, sobrenatural, mágico y misterioso, y estableciendo unas creencias y ritos obligatorios para todos, si no querían ser presa de los más espantosos castigos. Castigos de los que no se librarían si profesaban otra religión de la competencia. Todas las religiones -incluidas aquellas que se han presentado como liberadoras en lo material-, han terminado justificando y afirmando la desigualdad, a la vez que aseguran que son el único vínculo verdadero que ga-



Y dentro de la historia pasada, nadie puede negar el papel -en lo material e ideológico- que han desem-

rantizan el contacto de las personas con unos dioses que se ocultan. Dioses creados para explicar el desconocimiento de los fenómenos de la naturaleza. Dioses inventados por tradiciones orales y textos escritos por hombres. Textos y mensajes orales que haciendo obligatorios rituales -muchas veces casi de locura- también han aportaron la normativa y los valores necesarios para la convivencia y la vida en sociedad. Pero en el mismo paquete va incluido el mantenimiento de la

desigualdad -y el odio-entre personas, razas, pueblos y géneros.



Ese mundo de ilusionismo, mágico y hechicero de las religiones ha servido y sigue sirviendo para todo: para sintetizar frustraciones de todos los tipos, revueltas de los oprimidos contra los opresores, las más crueles venganzas de los opresores contra los oprimidos. Pero también para proporcionar identidades nacionales, y alineamientos culturales e ideológicos transfronterizos. Su efecto se hace más evidente cuando nos enfrentamos a un gran proceso migratorio como el presente, y su correspondiente choque cultural.

Inmigración en la Unión Europea.

Si queremos hacernos una idea de la inmigración en Europa nos tenemos que basar en el informe de Eurostat sobre el año 2022; basada en un Informe de la Comisión Europea.

El 8,5% de los **446,7 millones** de personas que viven en la UE, han nacido fuera de la Unión Europea (38 millones). Pero el 5,3% (23,8 millones) tenían nacionalidad europea. El porcentaje oficial de inmigrantes en la Unión Europea, es efectivamente el 8,5%

En el año 2021 entraron en la UE 2,25 millones de personas como inmigrantes. Pero salieron; y 1,12 millones que emigraron de la UE. El saldo total es que la Unión Europea aumentó su población en 1,14 millones de personas ese año

“En el año 2022, había en la UE 197,46 millones de personas de entre 20 y 64 años activas en el mercado laboral; de las cuales, 9,93 millones eran ciudadanos de países no pertenecientes a la UE el 5,1 % del total”.

“En 2022, la tasa de empleo en la UE de la población en edad de trabajar era más alta en el caso de los ciudadanos de la UE (77,1 %), mientras que en el de los ciudadanos de terceros países era más bajo (61,9 %)”.

Por añadidura los trabajos en los que los inmigrantes son mayoritarios son precisamente los menos cualificados, mientras que los porcentajes en los empleos los más cualificados se dan en ciudadanos de la Unión Europea. Y ello muchas veces independientemente

del nivel de estudios.

De enero a septiembre de 2023 se produjeron 281.872 cruces ilegales de fronteras; (un aumento de un 18 % en comparación con el mismo período de 2022). De los cuales 184 614 fueron cruces marítimos, y 97 258 cruces de fronteras terrestres.

De enero a agosto de 2023 se produjo un incremento de los cruces en las rutas del Mediterráneo central y del Mediterráneo occidental (que incluye la ruta

atlántica desde África occidental a las Islas Canarias. En el mismo periodo, se produjo una disminución de los cruces de frontera en la ruta del Mediterráneo oriental (-y en la ruta de las fronteras orientales en comparación con el mismo período de 2022. Aumentaron un 31 % las muertes en el mar. Entre enero a septiembre de 2023, se notificó la muerte o desaparición de 2 418 personas en las tres rutas mediterráneas frente a las 1 841 de 2022 durante el mismo período.

Sabiendo que no hay fronteras en los Estados miembros de la Unión Europea, conseguir visados de corta duración es una forma de lograr permanecer en Europa de forma ilegal, eludiendo los riesgos de un viaje peligroso. Por ese motivo se puede recibir la orden de abandonar el Estado miembro de la UE por sorpresa. En 2022 se “recibieron 7,6 millones de solicitudes de visados para estancias de corta duración presentadas por ciudadanos de países no pertenecientes a la UE, frente a los 2,9 millones de 2021, pero un 55 % menos que en 2019”.

En total, se expidieron **5,9 millones de visados para estancias de corta duración y se denegaron 1,3 millones de solicitudes**, lo que supone un índice de denegación a escala de la UE del 17,9 % (frente al 13,4 % de 2021)”. La mayoría de las solicitudes de estancia de corta duración se presentaron en: Turquía (778 400); Rusia (687 200); India (671 900); Marruecos (423 200); Argelia (392 100). Y principalmente las solicitudes de visados fueron tramitadas por Francia (1 918 500); España (1 197 500); Alemania (1 043 300); Italia (727 500); Grecia (459 100).

En el año 2022, 431.200 ciudadanos de países no pertenecientes a la UE recibieron la orden de abandonar la UE (Aumento del 27 % en relación año anterior). En 2021 recibieron la orden de abandonar la UE 340 500 ciudadanos de países no pertenecientes a la UE (Descenso del 14 % en comparación con 2020).” Las personas que recibieron orden de abandonar la UE eran principalmente nacionales de los países siguientes: Argelia (7,9 %) Marruecos (7,1 %) Pakistán (5,9 %)

Afganistán (5,8 %) Albania (5,5 %). Todos países de religión musulmana. En 2022, el porcentaje de retornos voluntarios y forzosos -después de recibir la or-



den-, fue del 54-46 %. En el primer semestre de 2023 se ordenó a 217 100 ciudadanos de países no pertenecientes a la UE que abandonaran un Estado miembro de la UE, y un total de 38 900 fueron devueltos a un país no perteneciente a la UE a raíz de una orden de abandonar el territorio. En comparación con el mismo período de 2021, el número de órdenes de retorno y de retornos efectivos aumentó un 16 % y un 21 %, respectivamente”.



Con respecto a España.

Según datos la última encuesta del INE (Instituto Nacional de Estadística) España tiene una población to-

tal de 48.196.693 de habitantes de los cuales 8.307.497 han nacido fuera de España, pero solo 6.227.092 son considerados inmigrantes. Eso significa que el

12,92% de la población que vive en España son extranjeros. Por nacionalidades Marruecos ocupa el primer lugar por origen de los inmigrantes con 699.880 que, con 56.038 argelinos, 54.547 pakistaníes y 49.461 senegaleses, hacen que 810.465 personas que viven en España sean considerados musulmanes por las estadísticas oficiales -parece ser que la religión es todavía el único medio empleado para clasificar a los seres humanos-. Eso quiere decir que el 13,23% de los inmigrantes y el 1,68 de toda la población española son musulmanes, e introduce un choque en costumbres, hábitos, y en menor medida sobre lo que está bien o mal. A los musulmanes les choca, la permisibilidad occidental con la homosexualidad, y juzgan mal la relativa ruptura de los vínculos familiares en los europeos. Estos, por su parte condenan la estricta relegación de la mujer a un segundo plano en los mu-

musulmanes; así como el hecho que muchos viajen a sus países de origen para contraer un matrimonio, que con frecuencia han concertado las familias; costumbre que en Europa ya se perdió. La mayoría de los cristianos les parece fanatismo religioso, que los musulmanes tengan que rezar tres veces al día y los 40 días de ayuno durante el Ramadán, y a los musulmanes les parece escandalosa la escasa convicción religiosa con los que -para ellos cristianos-, celebran fiestas las fiestas de origen religioso, y sobre todo les parece imposible que alguien pueda vivir sin un Dios.

El segundo país en importancia por número de inmigrantes en España es Rumania (646.151), seguido de Ecuador (416.394); Colombia (347.505) y Reino

Unido (305,969) de los cuales unos 75.000 son jubilados. Pero aquí -con matices el choque ideológico no es tan grande. Si clasificamos la lista de inmigrantes, por continente de procedencia -contabilizando solo aquellos que su número es significativo- (más de 46.000)-, resulta que 1.370.634 son latinoamericanos; 1.037.015 europeos occidentales; 997.793 europeos orientales; 756.065 africanos y 210.260 asiáticos (la mayoría chinos). El resto (1.855.325), no se incluyen en esta clasificación de inmigrantes por continentes, al ser menos de 46.000 por país de procedencia. Pero como las estadísticas oficiales solo hay que tomarlas como tendencia, con estos datos nos bastan

Quedan fuera de control los inmigrantes ilegales, de los que solo podemos hacer estimaciones, pues unos permanecerán en España después de la llegada, otros son deportados y otros es posible que pasen al resto de Europa. Se sabe que en el año 2022 llegaron 31.219, personas; 41.945 en el 2021; 42.097 en 2020; 32.449 en 2019; en 2018 llegaron 64.298; 27.834 en 2017; 14.558 en 2016 y 16.292 en 2015. Podremos estimar aproximadamente que el número de inmigrantes ilegales en España ronda el millón de personas. Sabemos que en octubre de 2018 fallecieron o desaparecieron en aguas españolas del Mediterráneo 188 personas, 119 en diciembre de 2019; 100 en septiembre de 2022 y 132 de enero de mayo de 2023.

En el año 2019 El Consejo Económico y Social Publicó un estudio del que podemos extraer lo siguiente:

¿Dónde trabaja los inmigrantes?



El 61% están dados de alta en el régimen general de la Seguridad social Frente al 76,9% de españoles; el 10,2% en servicios del hogar, frente al 1,9 de españoles. En el régimen agrario el 11,6 son inmigrantes,

frente al 3,4% de españoles; los inmigrantes son el 0,25% en el régimen especial de mar, frente al 0,45 españoles; el 16,3% son autónomos frente al 17,9 españoles. Una parte considerable -sobre todo de marroquíes- combina el trabajo asalariado con la venta ambulante y mercados y mercadillos de fin de semana.

Atendiendo a la distribución de los asalariados extranjeros por ocupaciones, *“se constata que el 88 por 100 de los hombres y el 87 por 100 de las mujeres están en ocupaciones con salarios inferiores a la media. Unos porcentajes que, en el caso de los hombres y las mujeres de nacionalidad española, se limitan al 66 y el 64 por 100, respectivamente. Destaca la elevada concentración de los extranjeros en ocupaciones elementales (el 29 por 100 de los hombres y el 46 por 100 de las mujeres), que presentan un nivel salarial muy bajo, equivalente al 57 por 100 de la media que incluye a los trabajadores y trabajadoras no cualificados del sector servicios, así como a los peones de la agricultura, la pesca, la construcción, las industrias manufactureras y el transporte. También es muy elevada la presencia de extranjeros en servicios de restauración, personales, protección y vendedores comercio, donde se agrupan el 18 por 100 de los hombres y el 31 por 100 de las mujeres, y cuyo nivel salarial se limita al 71 por 100 de la media. En el caso de los hombres extranjeros, otro 23 por 100 trabaja como artesanos y trabajadores cualificados de industrias manufactureras y construcción, unas ocupaciones con mejor retribución relativa que las anteriores (93 por 100) pero también por debajo de la media.”*

¿De dónde sacan los inmigrantes los ingresos familiares principales?: el 12,5% trabaja por cuenta propia, frente al 11,2% de españoles. Al tener una edad media más joven, el 60% de los inmigrantes trabaja por cuenta ajena frente al 44,75% de españoles; 11,6% de los inmigrantes cobran pensiones contributivas frente al 37,4% de españoles; solo el 3,7% de los inmigrantes cobran prestaciones por desempleo, frente 7,6% de españoles; el 5,4% de los inmigrantes cobran otras prestaciones sociales, frente al 1,2% de españoles.

Esos datos demuestran que no es cierto la gran mentira sobre las prestaciones sociales difundida por la derecha y ultraderecha, afirmando que los inmigrantes tienen preferencia sobre los españoles. Pese a tener un

porcentaje de desempleo superior a la media española -por lo que muchos recurren a la venta ambulante y a trabajos informales- el porcentaje de inmigrantes que reciben prestaciones sociales -en relación a su número-, es muy inferior al de los españoles. Donde únicamente es superior ese porcentaje que cobran los inmigrantes es en el concepto de “otras prestaciones sociales” o ayudas mínimas -no contributivas-, que son el 5,4% frente al 1,2% de los nacidos o descendientes de españoles. Lo que ocurre es que, siendo España un país donde los ingresos por debajo del umbral de la pobreza se expanden a todas las capas populares, la ultraderecha apolítica, y la reacción ideológica, aprovecha para denunciar cualquier ayuda para la subsistencia que recibe un inmigrante; y fracturar la necesaria solidaridad entre todos los trabajadores.

Desde el punto de los ingresos del Estado, el mismo informe revela que el impacto fiscal de los inmigrantes (*) Incluye prestaciones monetarias e impuestos directos y cotizaciones sociales (excluye impuestos indirectos y gasto en especie como educación y sanidad), es en España un 0,54% positivo; siendo ligeramente inferior a un país como Italia, en el que ha ganado las elecciones la ultraderecha con un discurso anti migratorio. La emigración es una leve carga fiscal para Francia, Alemania e Irlanda. En cualquier caso, el Estado capitalista colectiviza la carga fiscal entre toda la sociedad a fin de lograr que la empresa privada los consiga beneficios que le pueden proporcionar salarios más bajos. Eso también ocurre cuando el cobro del desempleo se convierte en una subvención al empresario, que puede pagar salarios más bajos, empleado ilegalmente a un parado o subvencionado. El trabajo negro en España ronda el 25%.

Ya fuera del análisis de las cifras económicas y descendiendo al aspecto convivencial y de percepción social, el informe revela que con un índice de 40 los españoles se relacionan o tienen amigos inmigrantes mientras que en la Unión Europea el índice es de 20.

En cuanto a la composición en España de los HOGARES EXTRANJEROS y SEGÚN LA NACIONALIDAD DE SUS MIEMBROS (en porcentaje), el informe dice que las proporciones son las siguientes: **Hogar mixto (con españoles y extranjeros)** 46%; Hogar exclusivamente extranjero con todos sus miembros de la misma nacionalidad 49% Hogar exclusivamente ex-



tranjero con miembros de distinta nacionalidad 5%.

De todo lo anterior se refleja que no hay en España un rechazo masivo a la inmigración en general, sino que el repudio -en algunos sectores- se concentra casi exclusivamente en la inmigración musulmana y especialmente marroquí. A ello contribuye nuestro pasado histórico y arrastrar la religión cristiana como señas de identidad nacional. Recuérdese que en la guerra España contra Marruecos de 1859-1860 (después de más de tres siglos y medio de expulsión de los moriscos) se quiso recuperar el espíritu de la cruzada contra los “infieltes” y en varias iglesias se celebraron misas por el triunfo del general O’Donnell, entonces presidente de Gobierno; (el mayor número de voluntarios en aquella guerra lo aportaron los vascos y catalanes).

En el fondo de todo eso se encuentra la maleabilidad de las religiones para convertirse en el estandarte de una causa y de su contraria. Las numerosas revueltas campesinas en la Edad Media, así como los intereses de la confusa y ascendente burguesía en el siglo XVII se defendieron detrás de guerras religiosas; de la misma forma que la Virgen de Guadalupe fue la virgen de los esclavos y todos los oprimidos a los que encabezó el cura Miguel Hidalgo en México; en 1810, y volvió a ser usada por Emiliano Zapata en la revolución mexicana de cien años después. No tiene nada de extraño que, ahora en pleno siglo XXI, una organización islamista (inicialmente pensada y apoyada por Israel con el fin de socavar la influencia del marxista Frente Popular de Liberación de Palestina) se haya convertido en el estandarte de la resistencia del pueblo palestino, e incluso muchos musulmanes sean condescendientes con sus actos. Pero eso no evita que Hamas deje de ser denunciada como organización que propaga el adormecimiento del pueblo palestino, ni da vía libre para que las manifestaciones en solidaridad con Palestina sean precedidas por proselitistas rezos islámicos (como ha sucedido), ni autoriza a ningún “progresista” posmoderno a introducir el

islam en la enseñanza, con el pretexto de que hay que respetar todas las religiones y las culturas. En primer lugar, porque ni el islam, ni el cristianismo, ni ninguna religión abre la puerta a la cultura, sino todo lo contrario, son candados -que detrás de imaginarias supercherías- impiden a los seres humanos conocer la naturaleza de las cosas para avanzar en la rueda de la historia. El marxismo y religión se repelen. Simplemente porque uno impulsa el conocimiento y la otra lo encadena a hechicerías, milagros, y ritos.

En cualquier caso, es una evidencia que el peso de la religión esta presente en la cultura occidental, no solo porque los sectores más oscurantistas celebren una misa durante una manifestación contra la amnistía en Cataluña, o que el Frente Obrero haga una defensa tacita del catolicismo detrás de la coartada de una llamada civilización occidental; que -callada y subliminarmente-, sobredimensiona sus pilares cristianos en la vida real y minimiza los racionalistas. Pero es cierto que el peso de la religión (cristianismo e islam) ha sido tan aplastante y está tan presente que incluso, en una población española -como la actual que no destaca por su fervor religioso-, tenemos que celebrar las fiestas de origen católico -a falta de otras señas de identidad ideológicas y culturales diferentes-, en sentido de recuerdo a nuestro pasado y tra-

piso a inmigrantes y el 36,9% a personas gitanas; que el 6,4% rechazaría llevar sus hijos donde hubiera muchos inmigrantes, y el 20,4% si hubiera muchos niños gitanos. Y solo el 4,6% opinan que no hay que sancionar a las personas que expresen su racismo en público. Salvo la sensación que la inmigración conlleva aumento de delincuencia, (que ha bajado) el resto de variables han aumentado de año en año, lo cual demuestra que la tendencia a la ultraderecha fascistoide es el fruto podrido de un capitalismo en descomposición. El 89% de los españoles piensa que los inmigrantes suplen mano de obra en sectores no deseados por españoles, mientras que en Europa es el 88%.

Después de todo lo dicho, la próxima batalla ideológica se libra entre unas señas de identidad nacional, que nos sirven para hacer frente al imperialismo, y una lucha contra esas mismas señas de identidad para enterrarlas en el internacionalismo y en la solidaridad de los trabajadores del mundo.

Es necesario denunciar el falso mito de que la identidad de España está amenazada un 1,68% de inmigración musulmana llamando la atención sobre su mayor tasa de natalidad. En primer lugar, porque la supremacía de unos sobre otros nunca se ha basado en mayorías y minorías, y en segundo lugar es porque



diciones.

Toda esa carga prejuiciosa relativa se expresa en los datos de la encuesta que aporta el Informe de Consejo Económico y Social; y es que dice

Que el 11,9% de los españoles opinaba que los inmigrantes representaban una carga para el Estado, y tienen más ventajas sociales; que el 14,7% creían que la inmigración aumenta la delincuencia; que el 53% veía aceptable que se contratara a un español antes que a un inmigrante; que el 33,1% veía aceptable que se excluyera alumnos de las escuelas por llevar pañuelo islámicos; que el 17,7% rechazaría alquilar un

lo deseable es una hibridación cultural, que supere los prejuicios heredados de los orígenes religiosos.

CONTRAPORTADA

LA SEMÁNTICA Y LAS NOTICIAS

LA REDACCIÓN

La Semántica es el área de la lingüística que estudia el significado de las palabras y expresiones. El significado de las palabras nos permite diferenciar conceptos, sean concretos (como entre gato y perro) o abstractos (como entre alegría y tristeza).

La utilización de la semántica por parte de los medios de comunicación y la política tienen un fin muy concreto y es convencernos de que es bueno y aceptable y que no lo es y eso lo estamos viendo con meridiana claridad en la guerra de Ucrania y en la de Gaza.

En la guerra de Ucrania se habla siempre de bombardeos a edificios civiles a un número determinado de muertos cuando los ataques provienen del “invasor ruso”, sin embargo estas mismas cosas son contadas de forma diferente cuando el atacante es Ucrania y es que depende de los intereses de quien cuente la noticia tiene una verdad u otra, aunque objetivamente la noticia sea una y solo una, pero, claro, siempre se puede tergiversar.

Hablando de la guerra de Hamás Israel ya empezamos mal desde el titular, pues la guerra es claramente de Israel contra Palestina y con un objetivo muy claro: exterminar al pueblo palestino y evitar que este tenga un estado propio.

¿Qué papel juega la semántica en el conflicto de Gaza? Uno muy importante y es llamar a cada uno de los contendientes de forma que los que ven, escuchan o leen la noticia queden convencidos sin lugar a dudas y tomen partido por una de las partes, así se llama terroristas a Hamás, en vez de llamarlos ejército de liberación, luchadores por Palestina, etc., sin embargo hablamos del ejército israelí, fuerzas armadas israelíes y de los derechos de unos y los no derechos de los otros, porque la palabra “terrorista” marca claramente, como si fuera a fuego a los luchadores de Hamás.

Se que estas afirmaciones pueden crearme problemas, pero ¿decir la verdad no ha sido siempre motivo de represalia? ¿No es terrorismo de estado lo que hace Israel?

Seguiremos llamando terroristas a unos y patriotas a otras, mientras siguen muriendo niños, mujeres, ancianos, hombres y luchadores por la libertad de su pueblo.

¡VIVA PALESTINA LIBRE!

¡POR UN ESTADO PALESTINO EN PAZ!

¡POR UN ESTADO PALESTINO EN PAZ!